

"EL CHINACO"

VOCERO DEL LIBRE PENSAMIENTO

ANGELA PERALTA NÚMERO 8

GUADALAJARA, JALISCO, MÉXICO

DIRECCIÓN A CARGO

DE

F. L. SARABIA Y J. QUINTERO

ADMINISTRADOR

ISAAC CASTELLON.

Diríjense pedidos y correspondencia al domicilio arriba indicado

Precio del ejemplar 5 cvs.

"El Chinaco" aparecerá semanalmente, por principio de cuentas

BAGATELAS.

Quando pequéñuelos fuimos engañados por el popular Ripalda como candorosos chinos. Ese buen padre nos enseñó que Dios está en el cielo, en la tierra y en todo lugar. O nos tomó el pelo como a chiquillos o el buen padre no sabía de la misa a la media, porque Dios está donde los sacerdotes católicos quieren. Habrán de saber Uds. que ya Dios no está en las iglesias, debido a que aquellos seres maravillosos tuvieron la ocurrencia de sacarlo de allí envuelto en un capote, empacado en una caja a guisa de ciruela de California o enrollado en pueril mantilla a la manera de machacho cagón. Ahora Dios está rentado en casas de algunas señoras ricas que pagan a buen precio semejante diaba de tener el monopolio del que llamábamos Todopoderoso y Hacedor Supremo del Universo. Conque no olvidarlo; Dios es un tesoro para quien quiera comprarlo y un alimento para quien tenga la glotonería de ingerirlo, todo está en pagar bien a los estupendos prestidigitadores que son capaces de retirarnos el mejor día el aire mismo que respiramos y el sol que nos calienta y alumbra. No olvidéis, buenos católicos, que Dios ya no está en las iglesias, y si Ripalda o cualquiera otro guasón dice lo contrario, contestadle con cristiana indignación: ¡mientel

Receta.

El problema que atormenta a tantos individuos faltos de caletre para ganarse el pan que debe alimentar sus cuerpos mortales, ha quedado debidamente resuelto sin necesidad de sujetarse a aquella paparrucha que muchos han tenido por ley incommovible y eterna de "ganar el pan con el sudor de su frente." Basta con aprender veinte latinajos, raparse un trecho

del occipital, hacer cara beatífica frente a cualquier señora columbina con más o menos mollacos en un puerquito, y el problema desaparece como por milagro.

Otra.

No se bañe Ud. en veinte años, cúbrase además de con mugre con andrajos henchidos de piojos, chinches y cuantos más bichos pueda, idiotice sus acciones y su semblante lo más que le sea posible, conviértase en un Anguiano, y lo tendrán por santo y le comprarán el retrato de su bella figura por millares y a buen precio, y le pagarán cuanto se le autoje por cada fragmento podrido que caiga de sus vestiduras, y habrá Ud. resuelto el problema.

A los verdaderamente católicos:

Con santa piedad hemos recomendado los justos varones que integramos el bendito Clero de esta Arquidiócesis y los querubines que escribimos "La Epoca" se declare por todos los de nuestro aprisco un boicotaje terrible, anonadante y mortal a los enemigos de nuestra Santa Madre Iglesia. Hemos indicado un largo catálogo de procedimientos para realizar nuestra virtuosísima obra, y sin embargo todavía nos quedamos cortos, por lo que recomendamos con todo el fervor de nuestras almas castas y preñadas del amor de Dios y del Espíritu Santo se agreguen las siguientes prescripciones que deberán observarse con toda religiosidad, so pena de arder eternamente en los infiernos: no compreis ropa extranjera porque viene de la impía Francia, de la protestante Alemania, de la incrédula Inglaterra u Horror! de la abominable Yankilandia. Tampoco compreis ropa del país porque los obreros que la fabrican son socialistas y anarquistas y los dueños vienen de países de la herejía. No toméis un ferrocarril porque los ferrocarrileros no son católicos y desacato de los desacatos! aquellos monstruos infernales están en poder del Gobierno. No useis papel, porque también lo hacen los enemigos de nuestra Santa Religión; así como también las imprentas y todo lo que a ellas concierne. Cuando entreis, por verdadera desgracia, al recinto ocupado por algún masón, protestante o siquiera no católico, detened la respiración, porque los miasmas infectos que sus pulmones arrojan, podrían dañar para siempre vuestra alma que debe conservar a todo trance su pureza. En números subsecuentes os seguiremos recetando celestiales medicinas para que alcancéis el Reino de Dios. Amén.

EL PADRE MISIONERO.

A "El Paladín" y con él a la Prensa Liberal

Agradecemos el saludo afectuoso, y más que afectuoso, sincero que este colega nos ha tributado aún antes de la aparición de "EL CHINACO".

Así mismo, a nuestra vez, no escatimaremos como los torpes e indiferentes, nuestro entusiasmo y simpatías por toda aquella prensa que, en la lisa abierta al mundo nuevo y a las nuevas ideas por el pensamiento libre, mar- que orgullosa de su blazón y con viril hidalguía, sus orientaciones hacia un fuego sacro, pero sin misticismos odiosos, y que bajo la más hermosa irradiación, busque la verdad ante todo, castigando conceptuosa, a manera de flagelo, la degeneración impúdica, tanto en lo moral como en lo intelectual de los turiferarios vendidos al oro santificado (?) del clero mexicano, en un asqueroso individualismo mendicante de mercedes!

Y es por eso que "EL CHINACO" salta al terreno periodístico en lucha abierta con el clero, tenebroso y mustio, de esta arquidiócesis.

Haremos algo de luz.

En vista de que hay infinidad de nuestros lectores que carecen de noticias sobre los fines y principios criminales en que están basadas las instituciones religiosas, hoy empezaremos a publicar las máximas enseñadas a los Jesuitas, por su fundador, en las "Constituciones."

Júzguese, por lo tanto, la depravada moral de esta institución tan poderosa en el elemento clerical, y dejamos que cada lector vaya haciendo los comentarios que crea pertinentes, en la inteligencia de que estas máximas y enseñanzas de la Compañía de Jesús, no son negadas por ninguno de los afiliados a tan tenebrosa Compañía:

He aquí las máximas: "Para estar conforme con la Iglesia Católica, es preciso creer que es negro lo que ella declaró negro, por más que parezca blanco a nuestros ojos."

"Es preciso obedecer siempre sin limitación alguna, ni aún la del pecado mortal o venial, cuando lo mande el superior en nombre de Nuestro Señor Jesucristo, apelando al deber de obediencia."

"Un criminal, aunque sea un asesino, puede ser admitido en la orden en un lugar distinto de aquel en que cometió el crimen."

"Cuando la Compañía crea que un candidato de los comprendidos en alguna de las categorías prohibidas, puede ser de alguna utilidad para el servicio de Dios o del Papa, debe impetrar de la Curia Romana permiso para su admisión en la orden."

"Los novicios han de hablar de sus padres, como si éstos hubieran fallecido. Se les debe aconsejar que rompan toda correspondencia con su familia, pues ello sirve las más de las veces para turbar la paz del alma más de lo que convie-

ne a los que se ocupan de cosas espirituales."

"La renuncia de la voluntad propia vale más que resucitar a los muertos."

"Un buen cazador de almas debe comenzar por dejar pasar en silencio una porción de cosas, como si no las viera; después, cuando se ha enseñoreado de la voluntad, puede dirigir al discípulo por donde quiera."

"A los que están abismados en los intereses mundanos no hay que hablarles desde luego de las cosas espirituales, pues esto equivale a querer pescar sin cebo."

"Ninguna tempestad es tan fuerte como la calma, y ningún enemigo es tan peligroso como el no tener enemigo alguno."

"Los profesores y coadyutores pueden ser eximidos del voto de pobreza, y el General puede permitirles aceptar presentes, cuantas veces lo creyere útil para la mayor gloria de Dios."

Aquí teneis en concreto el origen, tendencias, fines y moral del "Instituto Negro," que ha llevado por todo el mundo su fatídica influencia religiosa, política, social y educativa.

Afortunadamente y cual aves espantadas, huyeron a los primeros disparos de la revolución; pues son tan astutos que lo que no huelen lo ventean, y a estas horas deben encontrarse en acecho de alguna presa nueva, pues el México que tenían entre sus uñas lo soltaron al simple olor de la pólvora revolucionaria.

De Importancia!!

Al enviar a Ud. nuestro primer número, es con objeto de invitarlo a que se suscriba y nos envíe el importe de los números que desee; pero si esta publicación no es de su agrado, le encarecemos se sirva devolvérsela.

No conserve Ud. egoístamente este periódico, enseñelo a sus amigos y logrará ayudarnos en nuestra propaganda.

Publicaremos con sumo placer toda la colaboración que se nos mande siempre que venga ajustada a la verdad y la razón, pues solo de esa manera podremos demostrar que los fariseos de la religión cristiana se encuentran en un error al pretender la dominación perpetua de la conciencia.